

MUJER Y MEDICINA: PRIMERAS MÉDICAS NAVARRAS

Javier ÁLVAREZ CAPEROCHIPI

jalcapero@gmail.com

La mujer ha intervenido desde siempre en acciones curativas y cuidadoras, fue pionera en el uso de plantas medicinales y en el desarrollado de remedios caseros. Sin embargo, hasta finales del siglo XIX no se le reconocería: ni su capacidad para los estudios, ni su libertad para realizarlos. La historia reciente es la contraria, asistimos a la feminización de la Medicina a nivel mundial y España está a la cabeza.

Pasajes de un camino difícil

El primer punto positivo que habría que apuntar al universo femenino, es el descubrimiento de las plantas medicinales y alimenticias. En la antigüedad más remota, todo hace suponer, que varones y hembras disfrutaban de una convivencia adecuada. El hombre defendía los lugares de asentamiento o conquistaba otros y salía en busca de caza. Mientras el sexo contrario cuidaba hijos, alimentos y morada; también observaba las hierbas y plantas que nacían espontáneas en su entorno y el efecto que producía en los animales y en los humanos que las ingerían; unas plantas servían de alimento, otras curaban las calenturas o el dolor. Existían otras terceras que eran peligrosas para la salud, que había que evitar. Su intuición le llevó también a emplear remedios "caseros" sencillos con productos que tenía a mano, para intentar aliviar otros males, y todo ello, lo fue procesando y transmitiendo de generación en generación.

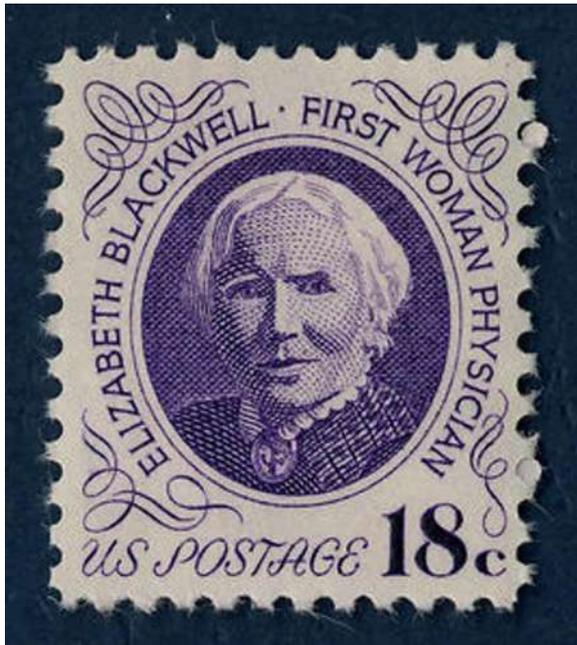
Por eso no es de extrañar, que la mayoría de las hierbas y plantas se las conociera en femenino (angélica, adelfa, belladona, digitalina, salvia, cicuta, mandrágora...) y que la imaginación de los ancestros elevara a la categoría de diosas mitológicas a figuras femeninas: Panacea, Minerva, Atenea, Flora, Higea, a las que imploraban la salud.

La supuesta armonía entre ambos sexos fue complicándose paulatinamente bajo el influjo de la nueva "Cultura del Patriarcado" en la que fue imponiéndose el poder mascu-

lino; el hombre se convertiría en dueño y señor de hacienda, hijos y mujeres. Esta corriente, procedente posiblemente del Oriente, fue generalizándose de forma progresiva 3000-1000 años A.C, por circunstancias diversas, entre las que se citan, el desarrollo de la agricultura y ganadería y, en general, al inicio de la propiedad, sin olvidar tampoco, la influencia de las primeras religiones.



James_Barry (1800-1865)



Elizabeth Blackwell

Las mujeres quedaron marginadas en las primeras escuelas sanitarias, a partir del siglo IX. En especial en las de los Monasterios (Benedictinos, Cluniacenses), ciudades de Dios y de la cultura, en donde se daba cobijo y tratamiento a los necesitados. Ellas, sin embargo, poseían conocimientos comparables a los que se impartían, por lo que muchas seguirían en sus pequeños mundos, a su aire y sin control, ejerciendo de curanderas, parteras, adivinas y afines.

Las supuestas brujas medievales europeas, perseguidas por la Inquisición en los siglos XIV-XVII, fueron principalmente mujeres sabias, también rebeldes y paganas, que conocían, manejaban y mezclaban a su libre albedrío las hierbas y plantas, especialmente las llamadas alucinógenas (estramonio, beleño, mandrágora, belladona...), que contienen alcaloides que actúan directamente en el cerebro, modificando la percepción de la realidad. Bajo los efectos de las hierbas infernales, imaginaron que volaban por la noche encima de escobas y acudían a fiestas orgiásticas (aquelarres). Las brujas medievales usaron y abusaron de los alucinógenos y otros estimulantes y fueron consideradas las precursoras de las drogas actuales: L.S.D. cannabis, éxtasis...

A finales del siglo XIX, el mundo femenino quedará para siempre ligado al desarrollo de la carrera de Enfermería. Para Margretta

Styles sería "El mayor don que Dios concedió a la humanidad doliente". En esa época, algunas órdenes religiosas femeninas, dieron un primer paso para progresar, desde la caridad, en la atención a los enfermos. Las escuelas laicas empezarán en 1860 con Florence Nightingale, que fundó en el Hospital Saint Thomas de Londres la primera escuela profesional de enfermería y sentó las bases de la profesionalización de la carrera. Detrás surgieron escuelas en toda Europa. Un mayor caudal de técnicas y conocimientos dieron lugar en nuestro país a partir de 1953, al desarrollo de la enfermería moderna, con una nueva titulación: Ayudante Técnico Sanitario A.T.S.

En 1900, en pleno debate sobre el trabajo femenino, fue importante el llamado "Discurso Médico Español" encabezado por los Académicos de Medicina: Gregorio Marañón y José de Letamendi. En él se concluye: que "La mujer tiene la misma capacidad que el hombre, y la medicina, es una profesión apropiada para ella". Años después (1931) en España, se conseguiría el sufragio universal; el derecho al voto significaba su equiparación con los hombres, su transformación en ciudadanas visibles.

El primer Premio Nobel de Medicina femenino es de 1947, a la bióloga y becaria de la Universidad de Washington Gerty Cori, por el estudio del metabolismo de los carbohidratos, en una época todavía de mínima representación femenina.

Primeras mujeres médicas.

Para averiguar quién fue la primera mujer con título médico, hemos tenido que ahondar en la historia del irlandés James Barry (1795-1865), un prestigioso cirujano de la Armada Británica, que hizo una labor muy encomiable en cirugía, y dio pasos en el nacimiento de la higiene. Tras su muerte y después de la autopsia se descubrió que en realidad era una mujer, se llamaba Margaret Bulkley, que había adoptado el nombre de su tío James Barry para poder doctorarse en la Universidad de Edimburgo en 1820.

En la literatura médica también se cita a otra dama pionera, Elizabeth Blackwell (1847). Contó con el apoyo incondicional de su padre, un comerciante del azúcar, que creía que las niñas deberían tener la misma educación de los niños y que protegió sus estu-

dios universitarios en la Universidad Geneve de Nueva York (era el décimo centro en que solicitaba admisión). Trabajó profesionalmente en temas organizativos sanitarios y en particular en la introducción de la enfermería moderna; fundaría el Dispensario para Mujeres Pobres y Niños en Nueva York. En Italia citaremos a María Montessori (1870-1952), estudió en Roma; empezó dedicándose a la psiquiatría, pero enseguida se pasó a la pedagogía, educación infantil y feminismo, fue autora del método Montessori de educación en la infancia, que molestó al propio Mussolini.

En España, la pionera fue la catalana Dolores Aleu Riera (1857-1913). Sus estudios fueron difíciles, ya que, para empezar, fue sometida a varias pruebas de admisión que pretendían excluirla. Tras superar los escollos pudo asistir a clases bajo vigilancia policial; concluyó sus estudios en 1882 con las mejores calificaciones y tardaron un par de años más en darle el diploma acreditativo. Dolores Aleu se especializó en enfermedades de la mujer, partos e higiene general y compaginó la profesión sanitaria con su situación de esposa y madre.



Dolores Aleu, (1882)

El Ministerio de Instrucción Pública crea en Madrid en 1915 La Residencia Internacional

de Señoritas dirigida por María de Maeztu, filial de otras europeas y americanas, para ayudar a las jóvenes en sus estudios universitarios y en la lucha por el feminismo; al principio fue una villa con 30 plazas en la calle Fortuny, y cinco años después se convertiría en varias residencias con un total de 150 estudiantes. Poco a poco, se haría normal la presencia de la mujer en la Universidad.

Entre las primeras médicas de la capital destacaremos a la madrileña Aurora Villal; fue una gran deportista, campeona de España de atletismo, con doble medalla de oro, en saltos y carreras de velocidad. Ella misma pagaría sus estudios dando clases de gimnasia en colegios. En sus inicios profesionales fundaría un centro de alimentación infantil. Ahí no terminaría su progresión pues, a continuación, se iría a un prestigioso Hospital de Londres a hacer la especialidad de oftalmología y volvería a su país convertida en una referencia nacional en oftalmología infantil y en estrabismo.

La primera médica navarra fue Juana García Orcoyen, hija del médico de Esténoz-Navarra, licenciada en Madrid en 1925, acontecimiento que fue celebrado por todo lo alto por la colonia navarra de la capital. Juana tenía un hermano menor, Jesús, que iba para ingeniero, y que estudió Medicina para protegerla. Juana nunca ejerció en Navarra; trabajó unos años como profesora auxiliar de la Universidad en Madrid, y luego se trasladaría a Valencia con su marido, para dirigir ambos un sanatorio antituberculoso. Jesús llegaría a ser Director General de Sanidad.



Juana García Orcoyen, (1920)



Ascensión Ariz Recarte,

Desde el espacio de la medicina asistencial, la primera doctora de Pamplona fue Ascensión Ariz Elcarte (1911-1983). Estudió Medicina en Madrid y la especialidad de Pediatría y Puericultura entre Madrid y Zaragoza; colegiada en nuestra ciudad en 1935 con el número 636 y toda una gran referencia de la época. Al inicio de su práctica profesional, fue Puericultora en el Instituto de Higiene, interviniendo en las luchas contra epidemias y en las campañas de vacunación; en una fase posterior llegaría a dirigir el servicio de Pediatría en la Residencia Virgen del Camino de la Seguridad Social colaborando en la formación de nuevos pediatras; asimismo atendió con mucho éxito su consulta privada. Ya jubilada, falleció por atropello de coche.

La navarra Ángela Herrera Recalde, estudió Medicina en Zaragoza; su último curso coincidió con el comienzo de la Guerra Civil Española del 36. Término los estudios como pudo, entre la incertidumbre y el temor. La que pudo ser la segunda colegiada de Navarra, se casó con otro médico el Dr. Méndez especialista en Farmacología, y ambos se exilaron a Méjico por motivos políticos.

La verdadera segunda colegiada con el número 800 sería, Lucina Aranaz Iriberrí, especialista pediatra, Profesionalmente le tocó atender uno de los cupos de niños de la Seguridad Social, y además, trabajar en el Banco de Sangre ubicado en el Instituto de Higiene; se encargaba, entre otras funciones, de la trasfusión de sangre a los recién nacidos que presentaban anemia hemolítica debida a incompatibilidad rh. Un antiguo paciente de la doctora, amigo del que suscribe, recordaba su amabilidad, simpatía y sonrisa. Posiblemente su valía quedó algo eclipsada, por ser hermana de uno de los mejores jugadores de fútbol del Osasuna de la posguerra.

Mención especial a Pilar Luna Solano de Isaba-Navarra, que estudió Odontología en Madrid y que, durante 40 años, fue la única dentista femenina de Pamplona, consulta que compartía con su marido Carmelo Jacue; a su jubilación, recibió el homenaje de sus compañeros presidido por la alcaldesa Yolanda Barcina .



Primitiva Antón (dcha.) y M^a Teresa Fortún

Primitiva Antón Santiago fue la primera experta en Laboratorio. La especialidad de análisis clínicos de ayuda diagnóstica, empezaría a dar resultados a partir de 1900-1920, Los tres primeros ingredientes serían; la orina, el microscopio y la sangre, y de allí, se pasaría a estudiar las diferentes excreciones del cuerpo humano y las aguas de bebida.

Una especialidad sin apenas contacto con el enfermo, un espacio discreto, con mucho camino por recorrer, en el que se integrarían muchas de las primeras médicas.

En las listas del Colegio aparecen, aunque con currículos más novedosos: Dolores Jurado Grau especialista en Nutrición Y Endocrino procedente de Barcelona, Pilar Saldaña Cunchillos de Tudela anestesista, Carmen Gómez Dorronsoro psiquiatra. Josefa del Real Fernández medicina general. Pocos años más tarde se sumarán las primeras médicas formadas en Universidad de Navarra.

Siglo XXI.

En la actualidad el 41% de los médicos son mujeres y sus especialidades predilectas son: Pediatría, Ginecología, Medicina de Familia, Anestesia y los diferentes Laboratorios.

El colectivo femenino ha demostrado muchos valores en su dedicación a la Medicina, entre los que se destacan: eficacia, empatía y mejora de la comunicación. Su competencia intelectual, quedará avalada por los Premios Nobel de Medicina conseguidos. Hemos citado a Gerty Cori, recordamos especialmente a Rita Levi que estudió los -Factores de Crecimiento- y Françoise Barre que descubrió el -Virus V.I.H.- y así hasta 11 premiadas, a las que hay que añadir algún Premio más en áreas de apoyo a la Medicina, desde la Física o la Química, como Madame Curie o Ada Yonath.

En otro orden de datos, las chicas estudiantes de Medicina, representan en la actualidad el 71% del total, lo que hace suponer que para el año 2030 el porcentaje de médicas superará ampliamente el 60%. La feminización de la profesión médica es un fenómeno mundial en aumento progresivo. España está por delante de otros países de su entorno tales como Francia, Italia o Gran Bretaña.

Asunto diferente son los cargos directivos, cátedras y jefaturas de servicio; sólo el 7% están ocupados por mujeres. Un porcentaje de damas no accede a esos cargos por motivos de conciliación familiar. Habrá que esperar a la jubilación de los actuales directivos y a la mejora de los planes concilia de sanidad, para ver lo que vaya a ocurrir en el futuro.

Referencias:

Elso, J. (2006), Fernández, S. (1987), Ferrer, S. (2018), González, J. 2009, Guerra R. (2013), Jazques, G. (1900), Lain Entralgo (1978), Larregla, S. (2005), Lyons, A. (1980), Martínez Arce, D. (2001), Thebaud (1990).

El Colegio de Médicos de Navarra recibe a los nuevos colegiados (2017).
Obsérvese el número de mujeres

